

CRÓNICA ARQUEOLÓGICA DE LA ESPAÑA MUSULMANA

III

APORTACIONES DEL ARTE DE IFRĪQIYA AL MUSULMÁN ESPAÑOL DE LOS SIGLOS X Y XI

En un interesante trabajo publicado en la *Revue Tunisienne*² estudia el Sr. Terrasse las influencias ejercidas por el arte ifríqi sobre el musulmán español de los siglos X y XI.

Qayrawān en el siglo IX y Córdoba en el X, desempeñaron papeles fundamentales en la elaboración y difusión de la civilización musulmana en Occidente.

La primitiva mezquita de Córdoba se relaciona estrechamente por su planta, por su aparejo y por su decoración exterior (restos de la puerta de San Esteban), con el arte sirio de los últimos tiempos de la dinastía omeya, ya con influencias mesopotámicas. La decoración floral de Qayrawān, tres cuartos de siglo posterior a la de la mezquita andaluza, procede más bien de fuentes helenísticas y bizantinas.

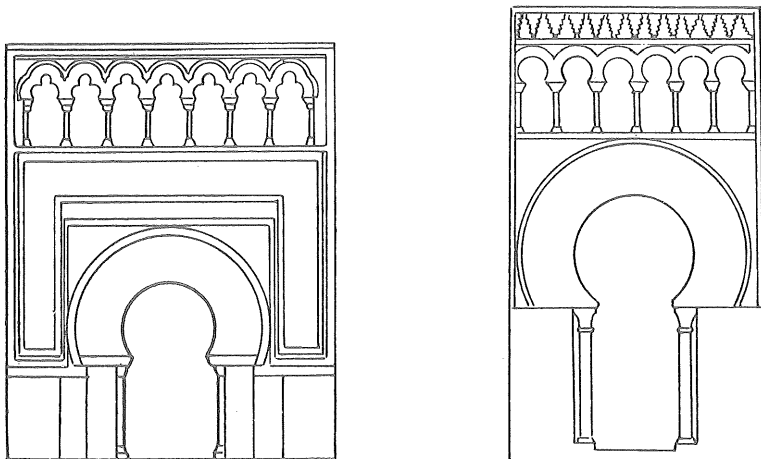
Bajo 'Abd al-Rahmān II se amplía la mezquita de Córdoba (833-848) sin introducir ningún elemento nuevo. Ignoramos si las influencias de Ifríqiya llegadas entonces al Magrib occidental (viejas mezquitas de Fez, fortificaciones de Baṣra, en el Garb) alcanzaron hasta España.

Con 'Abd al-Rahmān III (912-961) comienza en Córdoba una época de gran actividad constructiva. A las tradiciones visigodas y sirias, que habían sido hasta entonces la fuente casi única del arte de los emires omeyas, se unen inspiraciones de Bizancio y del califato 'abbasí. El aparejo de los muros descubiertos en Madinat al-Zahrā' es sirio, y la decoración monumental, de fuente bizantina, sin que nada permita pensar en una influencia de Ifríqiya. Algunas formas poco frecuentes, como el arco trebolado, señalan la iniciación de una corriente venida de Bagdad.

Con al-Hakam II se inicia un nuevo período del arte cali-

² H. Terrasse, *Les influences ifriqiyennes sur l'art de l'Espagne musulmane aux X^e et XI^e siècles* (*Revue Tunisienne*, nouvelle série, nos 15 y 16 [tercer y cuarto trimestres, 1933], pp. 251-262).

fal. A los elementos helenísticos y bizantinos del anterior se añaden un gran número de otros mesopotámicos, transmitidos por el arte ʿabbasi. Es entonces cuando la influencia de Qayrawān se revela claramente en Córdoba. La planta del santuario de al-Ḥakam, con sus dos cúpulas en la nave central, obedece tal vez a una influencia de las mezquitas aglabíes de Qayrawān y de la



Frente del *mihrāb* de la mezquita de Córdoba y puerta de la Biblioteca de la mezquita de Qayrawān.

Dibujo de G. Marçais.

Zaytuna de Túnez. Tanto éstas como la española copiaron, sin duda, tal disposición de alguna otra mezquita de Oriente, hoy desaparecida.

La semejanza del arco de entrada al *mihrāb* cordobés con la puerta de la biblioteca de la mezquita de Qayrawān es tal, que hay que pensar en que aquél descende directamente de la puerta tunecina. Este parentesco fué ya señalado por D. Ricardo Velázquez Bosco³.

El gran arco de descarga, de origen bizantino, que existe en

³ Los señores Gómez-Moreno y Creswell piensan que la puerta de la biblioteca de Qayrawān es obra de los siglos XIII o XIV, de influencia española.

Qayrawān sobre el *miḥrāb* y bajo la cúpula, y que antes se encuentra en la mezquita mayor de Damasco, se reprodujo en Córdoba sobre las puertas del *imām* y del *mimbar*. Tal vez tengan la misma procedencia las cupulillas ahuecadas en los plementos de las bóvedas de arcos entrecruzados de la mezquita andaluza. Por intermedio del comercio, de las peregrinaciones a la Meca y de viajes de musulmanes cultos, debieron de existir relaciones constantes entre Qayrawān y Córdoba. Es probable que entre los artistas que trabajaron en el santuario de al-Ḥakam, en la última ciudad, hubiera algunos tunecinos.

La decoración de los techos de la mezquita cordobesa, con sus trazados tan próximos a los de Sāmarrā, demuestra una influencia ‘abbasī, pero la evolución que en ellos se señala (unión de los entrelazos con el cuadro que los limita), pudo llegar a Andalucía desde Ifrīqiya.

La cerámica occidental forma un grupo aparte, más pobre y de menos homogeneidad que el oriental, aunque siempre proceda, en último término, de Persia y Mesopotamia. Los tipos cerámicos de la Ifrīqiya aglabī y fātimī y de la España omeya son muy semejantes, en cuanto a técnica y a formas elementales de decoración; pero en África aparecen en fecha anterior y con formas más ricas. Los ceramistas tunecinos debieron de servir de intermediarios entre el Oriente ‘abbasī y la España musulmana.

En el siglo XI el arte de Ifrīqiya, que no es a la sazón más que un reflejo del de Oriente, se desarrolla bajo la influencia del Egipto fātimī, heredero, a su vez, de la tradición ‘abbasī. Al mismo tiempo el arte español de los reinos de taifas, también influido por el ‘abbasī, evoluciona independientemente, con personalidad bien definida, para llegar, tres siglos más tarde, a los esplendores granadinos.

La cerámica monumental aparece antes en la Qal‘a de los Banū Ḥammād que en España; probablemente también la de reflejos metálicos. Pero si es muy aventurado deducir de esa anterioridad la procedencia africana de la española, en cambio parece más segura la de la cerámica de relieve, que se encuentra en el siglo XI en la Qal‘a y en España a comienzos del siguiente, en ejemplares con decoraciones muy parejas.

El que desde Túnez las influencias orientales no alcanzaran más intensamente a Andalucía, singularmente en el siglo XI, debióse a que entre ambas comarcas se interponía, deteniéndolas, la Berbería central y occidental. El arte del califato omeya de Córdoba se inspiró bastante en el de Ifríqiya, aunque menos intensamente que en los de Bizancio y Bagdad. La España del siglo XI mantuvo, en cambio, relaciones casi exclusivas con el Oriente mesopotámico y pérsico y apenas las tuvo con Túnez. El Mediterráneo era una ruta fácil que favorecía las relaciones.

Más tarde — escribe el Sr. Terrasse para terminar su estudio —, a partir de la segunda mitad del siglo XIII, los califas almohades y los emires hafşies llevaron a Túnez el arte hispanomusulmán, que alcanzó allí grande y dilatado arraigo. Las corrientes artísticas fueron, a partir de esa fecha, en sentido contrario al antes reseñado: de Occidente a Oriente, de Andalucía a Túnez. — T.